

“SALSA PA’L BARRIO” ESPACIO DE COMUNICACIÓN INTERCULTURAL

ERIKA MICHEL RIVAS BUSTOS

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO

VILLAVICENCIO-META

ABRIL DE 2017

Contenido

| | |
|---|-----------|
| Tabla de Imágenes | 4 |
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| 1.1 CONTEXTO | 8 |
| 2. RESUMEN EJECUTIVO..... | 9 |
| 3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 11 |
| 4. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA..... | 16 |
| 5. OBJETIVOS | 17 |
| 5.1 Objetivo general..... | 17 |
| 5.2 Objetivos específicos..... | 17 |
| 6. JUSTIFICACIÓN | 18 |
| 7. ANTECEDENTES | 20 |
| 8. MARCO REFERENCIAL..... | 22 |
| 9. METODOLOGÍA | 27 |
| 10. RESULTADOS..... | 30 |
| 10.1 Mi propia experiencia con “Salsa pa’l barrio”: una reflexión de cara a esta investigación..... | 30 |
| 10.2 Búsqueda de fuentes..... | 31 |
| 10.3 “Salsa pa’l barrio” espacio de comunicación | 33 |
| 10.4 El cuerpo, un templo de expresión | 42 |
| 10.5 Una mirada más profunda | 46 |
| 10.6 Unidos por la salsa..... | 49 |
| 11. CONCLUSIONES..... | 53 |
| 12. RECOMENDACIONES | 56 |
| 13. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 58 |

Agradecimientos

A Mónica Rivas y Mirna Bustos, por ser mis escuchas en la redacción de los resultados del informe y por la paciencia que tuvieron mientras yo le dedicaba todo mi tiempo a este trabajo.

A Augusto Botia, por haberme asesorado en este trabajo de grado. Gracias por haber sido mi guía, por haberme acompañado en las actividades propuestas. Por haber leído con atención y paciencia cada borrador que yo escribía y a partir de ahí orientarme con las respectivas sugerencias para enriquecer cada parte de esta investigación.

Gracias a todas las personas que participaron en las entrevistas y el grupo focal realizado en el marco de las actividades de este proyecto de grado.

Tabla de Imágenes

| | |
|---------------|----|
| Imagen 1..... | 30 |
| Imagen 2..... | 33 |
| Imagen 3..... | 38 |
| Imagen 4..... | 43 |
| Imagen 5..... | 45 |
| Imagen 6..... | 47 |
| Imagen 7..... | 51 |

1. INTRODUCCIÓN

Hace aproximadamente ocho años los habitantes de la capital del Meta no escuchaban habitualmente salsa, por lo general había pocas discotecas o escenarios netamente salseros, ya que no era común que los llaneros lo bailaran, estos lugares eran más concurrido por personas afrodescendientes. Sin embargo, con el paso del tiempo Villavicencio ha tenido cambios significativos en torno a estas prácticas, con las que se han creado nuevas formas de comunicación y una diversidad cultural, esto se hace evidente en la forma como se vienen dando los procesos comunicativos con la llegada masiva de otras poblaciones.

La salsa ha sido un protagonista como intermediario en la comunicación entre llaneros y afrovetenses, cabe resaltar que en esta investigación se llamará afrovetenses a las personas afrodescendientes nacidas y las que han llegado a la ciudad, diferenciándolas de los otros grupos raciales, que se llamarán llaneros con el fin de hacer más clara la investigación.

Llaneros y afrovetenses en un evento conocido como “Salsa pa’l barrio” reciben nuevas prácticas culturales, a través de la comunicación que posibilita el lugar. Por tanto, la salsa, ritmo primordial en dicho evento, está jugando un papel fundamental en estos procesos, teniendo en cuenta que por medio de esta las dos partes han entrado en una comunicación más cercana. En esta investigación se conocerá el poder de la música como instrumento de comunicación intercultural en el evento “Salsa pa’l barrio”.

“Salsa pa’l barrio” es un escenario de participación en el que los asistentes interactúan de una manera pacífica y receptiva a otro tipo de muestras culturales, esto ha logrado crear una inclusión que se evidencia en la forma como cada individuo vive dicho evento. Ahí los

participantes se notan más abiertos al diálogo y a la comunicación que por medio del disfrute genera otros resultados en torno a la no discriminación y admiración de otras prácticas.

Es por ello que hay una interculturalización en la que los participantes han construido otras dinámicas, donde se visibilizan otros aspectos que pertenecen a la ciudad y que permanecían escondidos, esto en términos de inclusión y de aceptación del otro como sujeto valioso que aporta desde su individualidad a la reconstrucción de un lugar más tolerable.

Con lo anterior, en cada apartado se muestran los procesos comunicativos de los actores, quienes por medio de una interculturalidad promueven y aceptan otro tipo de prácticas culturales. Así mismo, cómo cada persona según sus arraigos ancestrales y culturales se comunica de forma diferente, así estén en un mismo espacio o realizando una misma práctica. Todo esto evidencia que las personas pueden ir enriqueciendo su cultura y subjetivamente tomar lo que más le parece, sin embargo en ellas está siempre una huella casi imborrable que demuestra de donde vienen.

En el primer apartado se muestra mi experiencia en “Salsa pa’l barrio”, las curiosidades que tuve por el evento después de asistir por primera vez y después de ver que era un espacio que reunía a muchas personas afrodescendientes. También, mi interés por conocer a profundidad el lugar como un espacio de apropiación del territorio y los cambios que percibí en el transcurso del tiempo.

Con esas curiosidades se despertó la idea de llevar a cabo esta investigación. Por ello en el segundo apartado cuento el proceso que se desarrolló en la búsqueda de fuentes y de actividades para la recolección de información, donde se hizo indispensable reunir a personas que participaban de una forma distinta en el evento.

En el tercer apartado abordo la forma en que se pensó “Salsa pa’l barrio” en un principio y cómo ese espacio de disfrute tomó una dimensión más amplia en términos de intercambio cultural, identidad y procesos de interculturalidad entre los asistentes, quienes se apropiaron de un espacio donde se logra una comunicación intercultural en la que los participantes llegan a un acuerdo mutuo y pacífico después de la interacción que se hace evidente en el evento.

Más adelante se describe la comunicación de los participantes por medio de su cuerpo y corporalidad, la manera cómo conciben y viven el evento desde su inclinación cultural. También el comportamiento de los individuos en el territorio en que se encuentran donde cada individuo disfruta de manera distinta, permitiendo así que los sujetos se sientan partícipes e importantes desde su manera de mostrarse y exponerse a través del cuerpo y la danza.

En el siguiente apartado se demuestran las distintas temáticas que se construyen en “Salsa pa’l barrio”, cómo logra ser un espacio de interculturalidad y de participación entre los actores, donde además de ser un evento de rumba se construyen otras manifestaciones culturales y se plantea como un escenario de integración, reunión y reencuentro en el que se crean lazos de amistad más profundos. Con ello los habitantes de la capital del Meta aceptan otras prácticas culturales.

En el último apartado se muestra el baile y la música como generadores de espacios de interacción y transformación cultural, en la que los participantes construyen en conjunto dinámicas de respeto y admiración para con los demás. Además, los cambios que se han presentado en “Salsa pal barrio” respecto a la asistencia de llaneros y afrometenses que lleva consigo una inclusión y disminución de la discriminación.

1.1 CONTEXTO

“Salsa pa'l barrio” es un evento que inició en el año 2009 con el nombre de “Salsa al parque”, este nació con la idea de que los afrodescendientes tuvieran un espacio de esparcimiento donde compartieran sus gustos musicales y bailes simulando las fiestas que se dan en otras ciudades de Colombia como Cali, Chocó, Buenaventura, entre otros lugares, con un mayor número de personas afrodescendientes.

Yimi Arango, oriundo de Cali y propietario de la discoteca de salsa Bombay, y Pablo Quinto, chocoano, dueño del bar Quinto Mayor, fueron los propulsores de “Salsa al parque”. Ellos idearon el evento mientras trabajaban juntos en la emisora de La Policía en el programa Salsa y control-patrulla del amor. Después de analizar el poco público que llegaba a sus bares los días domingos pensaron “porque no sacar sonido, equipos, conseguir orquestas, cantantes, bailarines y que la gente saque sus instrumentos y bailen su salsa” (Quinto, P. Comunicación personal, 7 de marzo 2017).

A partir del trabajo en conjunto de estos dos empresarios se llevó a cabo hace ocho años el primer “Salsa al parque” en el parque del barrio La Esperanza-séptima etapa de la ciudad de Villavicencio. A esta primera versión asistieron, según contó Pablo Quinto, alrededor de quinientas personas, en su mayoría afrodescendientes.

Desde entonces se ha organizado en diferentes polideportivos de la ciudad y parques públicos el último domingo de cada mes con la participación de orquestas de salsa y bailarines de salsa profesional. Actualmente la ocurrencia del evento no está regularizada, es decir, se organiza cuando ambos logran las condiciones suficientes.

2. RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe de investigación resume los resultados de una indagación exploratoria sobre un caso de comunicación intercultural: el evento público “Salsa pa’l barrio” realizado en la ciudad capital del Meta intermitentemente durante ocho años. El enfoque básico es comprender el estar festivo en comunidad cara a cara como una forma cultural densa en mensajes de diversos tipos y de experimentación intercultural, desde el que implica el amor erótico o sensual hasta el afecto fraternal o familiar.

Mediante elementos teóricos básicos se propone que la danza popular, el baile de la música salsa, comunica y para la situación puntual descrita, comunica festividad, goce y, sobretodo, integración. Utilizando una estrategia investigativa ágil y atenta a las contingencias de un evento que se realiza cuando las condiciones personales y de relación con las autoridades municipales lo permiten, se combinaron entrevistas a profundidad, observación, un grupo focal, análisis de videos que registraron el evento público y una descripción autorreflexiva de la experiencia de la investigadora, ella misma afrocolombiana, bailarina de salsa y asistente frecuente al espacio itinerante.

Se logra, así, comprobar la hipótesis de investigación: que “Salsa pa’l barrio” es un espacio de mediaciones interculturales cuyo resultado más evidente es la expresión firme de procesos de mestizaje urbano que implican desde la aparición de una generación de villavicensenses con fuerte influencia afro y, simultáneamente, raíces en el complejo cultural llanero. También son destacables los hallazgos de estilos dancísticos propios del llanero, de expresiones musicales de este nuevo mestizaje y de la necesidad de nuevas líneas de abordaje para fenómenos enriquecedores de la diversidad cultural, como el presentado, desde las políticas públicas e investigativas, tal como se recoge en las recomendaciones finales.

Palabras clave: Interculturalidad, Afrometenses, Salsa, Afrocolombianos, Comunicación intercultural, Identidades.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Como sucede en las ciudades en crecimiento, a través de los años la cultura en Villavicencio ha sufrido transformaciones en torno a las prácticas del baile. Esto en gran medida se ha dado por la constante llegada de personas de muchos lugares del país y por la interacción que tienen los llaneros con los afrovetenses, personas que han traído sus prácticas culturales de sus ciudades de origen.

A este respecto vale la pena destacar que en el Diagnóstico General del Meta (2005) se asegura que a finales de los cincuenta hubo una convocatoria por parte de la Secretaría de Educación en la que se buscaba llenar plazas de maestros “propiciando la llegada de un buen número de licenciados y licenciadas de raza negra” p.73. Así mismo, en los años setenta hubo una movilización importante hacia el departamento del Meta, tras la necesidad de personal para realizar trabajos agrícolas. Fue así como llegó un importante número de afrodescendientes a los llanos orientales, además, según estadísticas del Instituto de Investigaciones de la Orinoquia Colombiana IIOC Universidad de los Llanos, para el 2005 la cantidad ascendió a las 40.000 personas de dicha etnia (2005) p. 74.

También cabe resaltar que durante el último medio siglo, Colombia ha vivido diferentes conflictos internos que han generado un sin número de situaciones de violencia desmesurada que han marcado la historia del país. Por tal motivo, las personas que vivieron directa o indirectamente dicho conflicto, han tomado como opción buscar nuevos horizontes, “otra vida” (Quiñonez, M. Comunicación personal 20 de mayo de 2017). Lo mencionado deja como grave y angustioso resultado cuestiones como el desplazamiento forzado, procesos de desarraigo, movilidad social en general en busca de nuevas oportunidades, entre otros Villavicencio fue

concebida como una ciudad segura, de cierta manera alejada de las situaciones de violencia ya dichas y “con mejores oportunidades laborales y educativas”, agregó Quiñonez.

Comentario aparte merecen las declaraciones que aseguran que en la región desde hace muchas generaciones existen comunidades afrodescendientes, esta es la perspectiva de Debangio Valencia, directivo de Corporación para el Desarrollo Económico y Social de las Negritudes-CODESON, organización afro de la ciudad, él afirmó que hubo afrodescendientes que se aposentaron en San Martín-Meta durante las batallas de independencia del continente.

Aquí es importante resaltar la velocidad con que la ciudad de Villavicencio integra nuevos habitantes. En el artículo de prensa “El crecimiento de Villavicencio se registra en medio del caos”, se afirma que según Miguel Ángel Castillo, experto en Plan de Ordenamiento Territorial, la población de Villavicencio se ha duplicado en comparación a las cifras oficiales de la página de la alcaldía de Villavicencio, en la que había una suma de 452.472 para el 2015 y en contraste a esto el Departamento Nacional de Planeación tiene una cifra de 900.000 habitantes. Esto, sumado a la llegada de personas en situación de desplazamiento y a los territorios perdidos por desastres naturales como inundaciones, ha obligado a la ciudad a una expansión territorial que no ha sido planeada.

Lo anteriormente expuesto apunta a que Villavicencio por diferentes procesos ha acogido a individuos que han reconfigurado la ciudad a nivel poblacional y cultural, teniendo como aliado los espacios que han permitido una comunicación directa. Así se constituyeron territorios interculturales en los que los individuos han logrado aceptar y respetar otras prácticas.

Desde entonces, la cultura de los habitantes de Villavicencio ha estado en una continua transformación. Basándome en Stuart Hall “La ‘cultura’ no es una práctica; ni es simplemente la suma descriptiva de los ‘hábitos’ y costumbres de las sociedades, como tiende a volverse en ciertos tipos de antropología. Está implicada con todas las prácticas sociales, y es la suma de sus interrelaciones” (Hall, 1994, p. 4). Lo anterior sostiene mi argumento de que tanto los llaneros como los afro-metenses han construido otras formas de socialización donde han compartido sus culturas mediante prácticas sociales conjuntas.

Como elemento adicional, relativo a este crecimiento poblacional, es destacable mencionar que esta situación genera enriquecimiento poblacional no previsto y nuevas prácticas culturales que reconfiguran la ciudad y, así, es notoria la diversidad cultural que hay en ella. Esto ha intervenido en la mayoría de los casos en la forma de comunicación de los llaneros, quienes por su constante interacción con los afro-metenses se han mezclado subjetivamente adquiriendo gustos distintos a los acostumbrados y por ende tomando otras expresiones culturales.

Todo lo mencionado se evidencia en los cambios en los hábitos festivos que se han generado con el paso de los años en Villavicencio, donde según observaciones personales, la salsa era un ritmo que bailaban pocos, por lo general los afro. Sin embargo, con el tiempo no sólo son los afro-metenses quienes lo bailan ni quienes asisten a discotecas de salsa. La acogida de este ritmo en la ciudad con la creciente llegada de la población afrodescendiente y debido a que los medios de comunicación han generado un consumo cultural en torno a la salsa, hizo que creciera el mercado cultural que gira alrededor del género musical.

El baile ha jugado un papel clave en la identidad, no sólo de los afro-metenses sino también de los llaneros, lo cual ha hecho que haya aceptación de otras culturas y un sentido de

pertenencia frente a las otras prácticas culturales que se están acogiendo, así no sea la acostumbrada. De este modo la música, el baile y la diversión son espacios de comunicación, intermediadores entre las dos partes, dándole, así, a la comunidad un claro sentido cultural.

Los cambios culturales, considero, en los habitantes de la ciudad han sido notorios, esto se ve reflejado por su gran asistencia a eventos de cultura afro, donde muestran su sabor, alegría, personalidad, bailes, entre otras cualidades a comunicarse.

Por lo tanto, es necesario saber qué impacto ha tenido en los últimos años la acogida de las prácticas culturales de los afrometenses en la ciudad de Villavicencio teniendo en cuenta los comportamientos que los llaneros han adquirido de ellos y gustos de los cuales también se están apropiando y haciendo énfasis.

Desde mi perspectiva el evento investigado, “Salsa pa’l barrio”, es un espacio donde mediante el baile, elemento principal pero no único, se comunican los afrometenses y los llaneros. Es decir, estamos frente a un espacio cultural en el que los asistentes comunican de una manera verbal y no verbal a través de sus interrelaciones.

Es así entonces que se realizó la investigación sobre la que trata el presente informe. Se analizó el evento “Salsa pa’l barrio” como un espacio de interacción intercultural en el que participan afrometenses y llaneros. Ahí los asistentes por medio de su baile muestran su identidad y transmiten su forma de vivir la música.

Para evidenciar si en efecto “Salsa pa’l barrio” es un espacio de comunicación entre los llaneros y afrometenses, se realizó la investigación a través de un trabajo de campo junto a organizadores y asistentes del evento. Ellos fueron elementos claves para los resultados de la

investigación, por medio de entrevistas y grupos focales contaron cómo se vive “Salsa pal barrio” como escenario fundamental en las transformaciones culturales que han tenido los habitantes de la ciudad de Villavicencio.

4. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cómo el evento “Salsa pa’l barrio” que se realiza en la ciudad de Villavicencio se ha convertido en un espacio de comunicación e interculturalidad entre los llaneros y afro metenses?

5. OBJETIVOS

5.1 Objetivo general

Demostrar cómo el evento “Salsa pa’l barrio” se ha convertido en un espacio de comunicación e interculturalidad entre los llaneros y afro metenses.

5.2 Objetivos específicos

Describir los elementos no verbales existentes en los procesos comunicativos entre afrometenses y llaneros durante “Salsa pa’l barrio”.

Analizar los procesos comunicativos que posibilitan una interculturalidad entre los asistentes de “Salsa pa’l barrio”.

6. JUSTIFICACIÓN

Los habitantes de Villavicencio han adquirido nuevas costumbres, formas de divertimiento y, así, nuevas formas de pensar, de actuar, y de comunicarse. En mi perspectiva considero que de este modo se están creando nuevas relaciones entre lo propio y lo diferente.

Lo anteriormente expuesto se relaciona directamente con en el tema de esta investigación, en el que la capital del Meta ha sufrido transformaciones en torno a las expresiones culturales de los participantes, quienes han adquirido un interés hacia otro tipo de género musical, la salsa. Dicho interés se ha construido a través de una negociación que se ha generado en un espacio, el cual ha apaciguado un conflicto que giraba en torno a la no permisión de eventos culturales diferentes a los acostumbrados y la poca aceptación hacia otras prácticas.

Esto significa, y esta es mi perspectiva, un enriquecimiento cultural de la diversidad y por tanto un factor de desarrollo humano mediante la comunicación entre grupos sociales de la capital del Meta.

Todo ello generó unos efectos de inclusión que se notan más allá de dicho espacio porque se ha construido en conjunto una dinámica de respeto por el otro y todo lo que gira en torno a él. En esta investigación se dimensiona el papel de la interculturalidad como elemento clave en la comunicación y transformación del territorio en términos sociales.

Por lo anterior, en mi rol como comunicadora hice un aporte práctico a la comunicación, debido a que en mi concepto esta va más allá de la palabra. El proyecto analizó la comunicación no verbal que implica el baile. A través de algo tan simple, y a la vez tan complejo, como el baile, vi comportamientos, movimientos e integraciones culturales, donde el espacio interindividual permite conocer y dimensionar el papel del baile como intermediador en la

comunicación. También es importante recordar que a través del cuerpo comunicamos desde el estado de ánimo hasta nuestros arraigos ancestrales o culturales.

Así, se beneficiarán los habitantes de Villavicencio, pues este proyecto de investigación, permitirá exaltar un espacio de convivencia y desarrollo de la cultura urbana. Así se posibilitarían, a mediano plazo, el conocimiento y aprovechamiento desde otro ángulo de la ciudad donde viven y entenderán los cambios que ha tenido culturalmente con el paso del tiempo. Se trata de dinamizar la creación de escenarios distintos y la influencia de otras poblaciones que han propiciado variaciones positivas, de enriquecimiento de la cultura local. La investigación también podría aportar al fortalecimiento de las comunidades o colectivos afro que hay en la ciudad.

Esta investigación fue factible porque se tuvieron todos los recursos para llevarla a cabo de una manera efectiva, es decir, hubo un lugar específico donde se realizó el trabajo de análisis y a partir de ahí se evidenciaron diferentes procesos de comunicación a través del baile. Por otro lado estaban claros los “actores” esenciales de la investigación, los asistentes regulares, quienes hicieron un aporte a través de su comunicación, interacción y expresión cultural que sirvió como objeto de estudio.

7. ANTECEDENTES

En la búsqueda documental desarrollada no se encontró investigaciones académicas, así creo que se trata de una veta de investigación en desarrollo respecto a la comunicación intercultural en Villavicencio, entendiéndola como la interacción entre individuos de diferentes culturas quienes a través de una interrelación y negociación llegan a una convivencia tolerable y equitativa (Gudykunst y Ting-Tooney, 1988), en especial en lo que respecta al encuentro entre afrocolombianos y llaneros.

En Cali se hizo un trabajo de investigación desarrollado por Angie Marcela Navia Velandia titulado “La comunicación del baile de la salsa en Cali.” (2003), donde se investiga desde la perspectiva de la comunicación, la cultura del baile y la salsa de un grupo de bailarines en la que se evidencia la identidad individual que crea cada persona desde un colectivo de profesionales en el baile.

Este proyecto tiene componentes semejantes a esta investigación, sobre todo si se toma en cuenta que describen elementos no verbales desde la comunicación que genera el baile de la salsa y en el proceso la autora hizo un trabajo de campo donde realizó entrevistas, observaciones participantes y diálogo con los actores sociales.

Un segundo trabajo es “Me siento orgullosa de ser negra y ¡que viva el bullerengue!”: identidad étnica en una nación multicultural. El caso del Festival Nacional del Bullerengue en Puerto Escondido, Colombia. Este artículo analizó los procesos de identidad y representación étnica que se construyen en un festival “enmarcado por las políticas multiculturales del estado colombiano”. (Rojas. 2012).

Este trabajo se relaciona a la investigación realizada teniendo en cuenta que en ella también se evaluó la construcción de identidades por medio de un evento y la interculturalidad que hay en el mismo, donde juegan un papel importante los afrocolombianos.

Por otro lado, en Venezuela el proyecto titulado “The significance of salsa music to national and pan-Latino identity” (Berrios, 2000). Analiza la salsa como un común denominador de los latinos y el papel de ese género musical en la promoción de los ideales de la identidad entre los latinos por medio de observaciones, entrevistas formales e informales con los grupos de interés.

Por otra parte, desde la administración del departamento del Meta se trabajó para desarrollar el plan departamental de “lucha contra el racismo y la discriminación racial, así como la política pública departamental de estabilización, desarrollo y atención integral y diferenciada de la población afrocolombiana” como está estipulado en el Plan de Desarrollo Económico y Social del departamento del Meta para el periodo 2012-2015. En este se establecen estrategias para incluir a las comunidades afrodescendientes en el Meta en los planes de desarrollo del departamento para hacerlas partícipes y crear una sociedad más incluyente. Creo que estamos en desarrollo de esta línea de acción cuando proponemos y ejecutamos una investigación que vea la afrocolombianidad como una comunidad que enriquece los ámbitos urbanos en lo que reside.

8. MARCO REFERENCIAL

Línea de Investigación: Desarrollo humano y comunicación.

Sublínea de Investigación: Comunicación y desarrollo humano y social

“Salsa pa’l barrio” se ha convertido en un escenario de participación e interacción entre los llaneros y afrometenses, esto ha hecho que el evento tome un lugar central en la comunicación y el intercambio cultural de capital del Meta. Para esto es clave comprender la noción de interculturalidad, y como veremos más adelante, la de interculturalización.

Siguiendo a Catherine Walsh (2005). La interculturalidad “trata de impulsar activamente procesos de intercambio que permitan construir espacios de encuentro entre seres y saberes, sentidos y prácticas distintas” p. 45. Por esta razón ha sido importante realizar este proyecto de investigación, ya que “Salsa pa’l barrio” es un evento que ha permitido procesos de construcción en conjunto, de interculturalización, a partir de la interacción cara a cara de personas culturalmente distintas, después de unas relaciones de poder y dominación en la que se ha visto inmersa la comunidad afrodescendiente.

Esta investigación está sustentada desde la Escuela Latinoamericana, en la cual abordan la comunicación participativa y para el cambio social. Además con la visión de Catherine Walsh quien ha trabajado la interculturalidad a grandes rasgos. Ella afirma que:

La interculturalidad se refiere a complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales de múltiple vía, busca desarrollar una interrelación equitativa entre pueblos, personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes; una interacción que parte del

conflicto o inherente en las asimetrías sociales, económicas, políticas y del poder. (Walsh. 2005, P. 45).

Por tal motivo, se hace necesario crear espacios que permitan que esas diferencias inevitables sean una oportunidad de cambio y tolerancia, donde cada sujeto aporte desde su individualidad en el desarrollo social.

[...] Así, sugiere un proceso activo y permanente de negociación e interrelación, donde lo propio y particular no pierdan su diferencia sino que tengan la oportunidad y capacidad para aportar, desde esta diferencia, a la creación de nuevas comprensiones, convivencias, colaboraciones y solidaridades. (Walsh 2009, P. 76)

Los conflictos que se producen en contextos tan diversos como los colombianos se generan a través de las relaciones de poder que se manifiestan en las interacciones sociales, para hablar de ellos tomaré la idea de Foucault (1991) quien al respecto afirma que “no son simplemente una relación entre parejas, individual o colectiva, es una forma en la que ciertas acciones modifican otras”. (Foucault citado por Álvarez, 2010 p. 148.

Es así como la interculturalidad abre un espacio para la negociación y el diálogo que se presenta con la interacción que tienen los individuos con características culturales diferentes. Erwing Goffman aborda la interacción social “como aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas” (Goffman citado en Galindo 2014, p. 16).

Para entender dicha interacción abordo el tema de comunicación intercultural desde la perspectiva de Gudykunst y Ting-Tooney, quienes la conciben como “la comunicación interpersonal entre pueblos con diferentes sistemas socioculturales y/o la comunicación entre

miembros de diferentes subsistemas (por ejemplo grupos étnicos) dentro del mismo sistema sociocultural”.

Para el caso del concepto de cultura, elemento clave en esta investigación, lo entiendo desde la postura de Raymond Williams (1958) quien habla de cultura como una construcción de las personas a través de sus relaciones sociales, políticas e históricas y “se compone de los significados comunes más ordinarios y los significados individuales más elaborados” (p. 40).

En mi perspectiva la cultura se desarrolla en una constante negociación entre los individuos y grupos, además, abre la oportunidad para hablar de interculturalidad. Esta, a su vez, puede ser vista como una capacidad de los individuos y sociedades. Se trata de la "habilidad para negociar los significados culturales y de actuar comunicativamente de una forma eficaz de acuerdo a las múltiples identidades de los participantes" (Chen y Starosta citado por Alsina, 1997). Así mismo, con ella se da el conflicto que se puede tomar como una oportunidad para el diálogo y a partir de ahí el reconocimiento del otro. Con esto entro a hablar de la comunicación intercultural esta “es la comunicación interpersonal entre pueblos con diferentes sistemas socioculturales y/o la comunicación entre miembros de diferentes subsistemas (por ejemplo grupos étnicos) dentro del mismo sistema sociocultural (Gudykunst y Ting-Tooney citado por Alsina, 1996, p. 3).

Lo anterior apunta a las relaciones que tiene un individuo con otros sujetos, en diferentes espacios en los que también entra en juego las expresiones que se dan con el cuerpo y el baile. Este ha sido desde siempre una forma de comunicación innata de los seres humanos con la que revelamos factores personales que inclusive hablando no se evidencian. “Bailar es una actividad natural del hombre que ha estado ligada a él desde sus orígenes. Cuando hablar no era posible, el gesto, el contacto físico era el que permitía hacerle entender al otro que había visto un enorme

oso en lo alto de la colina”. (Vanegas Hernández, 2009, p. 3) con estas palabras se evidencia que el baile desde el origen del hombre ha sido la mayor expresión comunicativa que este ha tenido.

El baile, según categorías de los estudiosos, está incluido dentro de la expresión de danza en un nivel mayor. La danza es catalogada como un arte “en la que el movimiento humano se convierte en el medio para sentir, comprender y comunicar ideas” por lo tanto es “una práctica compleja que involucra y relaciona, en su cadena de valor, diversidad de procesos: formación, gestión de conocimiento, creación, producción, circulación, apropiación social y participación ciudadana” (Mástiposde, 2016, p.1).

Los seres humanos vamos creando a lo largo de la historia y en relación con cada época, puntos de vista, cosmovisiones, etc. es por eso que los seres humanos somos seres de comunicación, porque estamos todo el tiempo comunicándonos, incluso cuando ignoramos a alguien, estamos callados, hacemos un gesto o simplemente sonreímos, gracias al contexto que nos da la propia cultura. (Pedranti, 2012, p. 37).

Es por eso que el hombre con cada experiencia y con las personas que lo rodean adquiere signos comunicativos con los cuales van formando y construyendo su cultura, por tal motivo en “Salsa pa'l barrio” se analizó la proxémica desde la definición de Edward Hall quien la definió como un estudio de las percepciones culturales del espacio interpersonal “La visión de cómo el hombre inconscientemente estructura el micro espacio - la distancia entre los hombres en la conducta de las transacciones diarias” (Hall citado por Schmidt, 2013, P. 90).

“Según Cooley, el ‘sí mismo’ surge a partir del intercambio que, a nivel simbólico o ideal, tienen los sujetos en su interactuar cotidiano”. (Cooley citado por Mercado. Zaragoza 2011, p.163). Si bien los habitantes de Villavicencio han adquirido expresiones y gustos diferentes

según su interacción con los afrometenses, siempre cada comunidad va a tener sus rasgos distintivos, igualmente cada individuo tiene una singularidad, así sea similar por su cultura que es compartida.

Así como las personas a pesar de que se puedan parecer muchísimo tienen rasgos que las diferencian unas de otras y que hacen que sean individuos, cada comunidad tiene características culturales propias que le dan un particular modo de sentir y de ver al mundo. (Eggers-Brass, 2012, p. 39).

Como todo objeto cultural, la identidad es producto de una creación que a medida del tiempo y las inclinaciones terminan contrayéndola, es “La suma de acciones humanas dentro de una comunidad va construyendo un modo de vida, que se llama cultura, y que está constituida por todo lo que el hombre hace, ya sea material, espiritual o mental”. (Eggers-Brass, 2012, p.11).

Los planteamientos expuestos se analizaron en el trascurso de la investigación teniendo en cuenta las definiciones planteadas por los teóricos, en el desarrollo del estudio se pusieron a prueba esas afirmaciones desde las observaciones, entrevistas, grupos focales, diálogo con los participantes y organizadores del evento, en las que se evidenció que el ser humano comunica con todo su cuerpo y expresión corporal ya sea individual o con la interacción con otras personas. Así mismo el papel importante que juega el entorno en la forma como comunica cada sujeto el cual va ligado a una identidad cultural que va en una continua construcción.

9. METODOLOGÍA

La metodología de esta investigación fue de enfoque cualitativo, porque fue descriptiva y de análisis de características no numéricas de los sujetos y grupos. Usé un método deductivo, pues se llegó a una conclusión que se generó de lo particular a lo general y se incorporó un enfoque de autorreflexivo donde la experiencia propia hizo parte de un conjunto de elementos que permitió el acercamiento al objeto de estudio por medio de la cotidianidad.

Tipo de investigación: Descriptiva y explicativa porque a través de la descripción de los procesos comunicativos se explicaron las causas y los efectos.

Técnicas de investigación: Entrevistas y grupos focales con el fin de obtener datos más precisos y conocer a profundidad los procesos comunicativos que se generan en “Salsa pa’l barrio”. Observación de los procesos no verbales en “Salsa pa’l barrio” y análisis de la observación de videos antiguos donde se desarrollaba.

Instrumentos: Cuestionarios y diarios de campo.

Muestra: Se desarrolló una muestra por conveniencia pues se tenía un contacto con las personas escogidas quienes brindaron la información pertinente para el debido análisis. Ellas fueron seleccionadas según las cualidades y participación que tuvieron en el evento para ver diferentes perspectivas.

Procedimiento: Al inicio observé los rituales que se dan alrededor del evento, el comportamiento de los participantes, si los afrometenses y llaneros tienen las mismas temáticas o por el contrario cada grupo de personas disfruta a su manera sin una integración completa con los

demás, para esto es necesario llevar una guía de observación buscando aprovechar al máximo todo lo que desarrolla antes, durante y después del evento.

Las primeras actividades fueron las entrevistas a los fundadores del “Salsa pa’l barrio” con el que fin de conocer el motivo por el cual se creó el evento, para esto se organizó una reunión con Pablo Quinto y Yimi Arango, a ellos se les preguntó cómo nació la idea, cómo fue la primera vez que se llevó a cabo el evento, el proceso que ha tenido desde sus inicios y los cambios que ha tenido respecto a la organización, los asistentes y los permisos.

Para tener claridad sobre el papel que ha jugado “Salsa pa’l barrio” en la interacción de los llaneros y afro-metenses, se desarrolló un grupo focal con los asistentes que van constante y esporádicamente, también a los bailarines, orquestas y a las personas que han escuchado del evento pero nunca han asistido, con el fin de contrastar y ver desde todas las perspectivas lo que sucede al respecto.

Para complementar la información y buscar más datos se realizó un trabajo de observación del evento en que se entrevistaron a asistentes escogidos estratégicamente teniendo en cuenta su participación en “Salsa pa’l barrio.

Las preguntas para los fundadores giraron en torno a ¿De dónde son? ¿Cómo nació la idea de realizar el evento en la ciudad? ¿Con qué fin? ¿Dónde fue y cómo se llevó a cabo el primer evento? ¿Qué cambios han notado con el paso de los años en la participación y organización del evento? ¿Tienen permisos de la administración municipal? ¿Por qué se suspendió en un tiempo y se retomó en los fundadores? ¿Cómo es el tema de la seguridad?

Para el grupo focal y entrevistas se tuvieron como preguntas puntuales ¿Cada cuánto va a “Salsa pa’l barrio”? ¿Le gusta ir? ¿Por qué? ¿Prefiere ir a Salsa pa’l barrio que a una discoteca de salsa? ¿Considera que es un evento familiar? ¿Con quién ha ido? ¿Por qué? ¿Va por la música, el ambiente o por qué motivo? ¿Ha sentido interés por aprender salsa a partir del evento? ¿Cuándo se realiza el evento cerca de su casa le ha molestado el sonido o por el contrario le han dado ánimos de ir? ¿Considera que hay una interacción constante entre llaneros y afrometenses, por qué? ¿Ha conocido gente en el evento? ¿Concibe el evento como un medio de comunicación entre los asistentes? ¿Hay un intercambio cultural en ese espacio? ¿considera que hay conflictos entre los asistentes? ¿Cuáles? ¿Con el evento y la interacción que se tiene entre los actores considera que se ha generado un respeto hacia los afrometeses? ¿Este es un espacio que ha contribuido en la disminución de discriminación?

10. RESULTADOS

10.1 Mi propia experiencia con “Salsa pa’l barrio”: una reflexión de cara a esta investigación

Asistí por primera vez a “Salsa pa’l barrio” en el año 2012, precisamente me invitó al lugar Estiven Patiño, un amigo llanero al que le gustaba mucho ir al evento, juntos compartíamos el gusto por la salsa y prácticamente eso era lo que nos mantenía en contacto. Al estar en el polideportivo donde se desarrollaba el evento sentí una gran atracción y placer porque recordé el ambiente que alguna vez sentí en Buenaventura, lugar donde nací y me formé, fue algo inexplicable, recuerdo que vi a muchísimos afrodescendientes y eso era lo que más me atraía ya que después de llegar a Villavicencio eran pocos los personajes afrometenses que tenía cerca.



Imagen 1 "Salsa pa'l barrio" en el barrio Mi Llanura año 2013. Erika Rivas junto al cantante Junior Jein.

Años después, en 2015 empecé a notar que cada vez más había una multitudinaria asistencia de llaneros, quienes bailaban en conjunto con afrometenses y recuerdo que fue una

sensación rica porque por primera vez veía que había tal unión y aceptación de las dos partes por medio de las risas y el baile.

Todo lo anterior me generó curiosidad, quería saber qué había en ese escenario que lograba influenciar a ambas partes y por eso surgió esta investigación la cual comencé a tejer desde aquel instante.

En febrero de 2017 empecé ya a buscar datos, a contactar personas para reunirme con los actores que posiblemente me generarían respuestas acordes a los objetivos de la investigación, en febrero del año en curso tuve un acercamiento con la Alcaldía de Villavicencio con el fin de saber si el evento tenía algún apoyo municipal, este proceso fue algo tedioso porque los funcionarios que tenían la información permanecían ocupados, aun así conocí el proceso por los organizadores del evento con los que tuve contacto en marzo del presente año.

De algo estaba casi segura y era que “Salsa pa’l barrio” había sido un punto clave en los procesos de transformación cultural que se estaban dando en la ciudad, como asistente supe que el evento había abierto el interés en los llaneros de conocer, escuchar y aprender a bailar salsa. También que era un espacio como pocos que conglomeraba a personas de todo tipo en un solo sentido.

10.2 Búsqueda de fuentes

Para confirmar lo ya mencionado y descubrir nuevos resultados se realizaron entrevistas y grupos focales, para tener claridad y analizar desde la perspectiva de los participantes los procesos comunicativos que se daban en el evento. Llegué a las reuniones buscando confirmar mi hipótesis y efectivamente otros asistentes tenían opiniones parecidas a las mías, sin embargo

enriquecieron esta investigación contando otras facetas que se daban en el evento, como las razones por la cuales se lograba lo que pensaba, también que los niños eran activos participantes, que ahí conseguían amistades y hasta novias, que se aprovechaba la asistencia en el escenario para darse a conocer a nivel artístico, que cada participante tenía una manera diferencial de disfrutar el evento y que la salsa ya hacía parte de la cultura llanera.

Después de contactar por redes sociales y manejar una comunicación vía telefónica con Pablo Quinto y Yimi Arango, fundadores de “Salsa al parque” (primer nombre que tuvo el evento), acordamos realizar una entrevista para conocer más a fondo el evento desde la organización. En efecto me reuní el día 7 de marzo de 2017 con Pablo Quinto en su bar “Quinto mayor” y a Yimi Arango solo le pude realizar la entrevista por celular.

Con Yimi Arango me enteré de la dificultad que se estaba presentando en la actualidad en el desarrollo del evento por el nuevo reglamento del código de policía, al saber esto pensé que la investigación iba a ser difícil de realizar, sin embargo con la asistencia que ya había tenido en anteriores eventos más el contenido audiovisual que se había realizado de este, se podían sacar observaciones sobre los procesos comunicativos que se daban en el mismo.

Más adelante usando las redes sociales convoqué a algunos conocidos y a otras personas que solo algunas veces había observado en “Salsa pa'l barrio” para realizar el grupo focal que se llevó a cabo el 25 de marzo del presente año en el polideportivo de la cuarta etapa de la Esperanza. Cuando llegué al lugar ya estaban Felipe Ángel y Andrés Fernández al rato empezaron a llegar otras personas citadas, sin embargo, como era de esperar, no llegaron todos.



Imagen 2 Grupo focal realizado con asistentes de "Salsa pa'l barrio" en el barrio Esperanza IV Etapa

En vista de lo anterior comencé a realizar entrevistas individuales. El 30 de marzo entrevisté a Jhony García, asistente; el 9 de abril a Andrés Torres, asistente y bailarín; a Paola González la entreviste el 10 de abril y a Lina Gustin el 13 de dicho mes.

El 20 de mayo registré el último “Salsa pa’l barrio”, realicé el trabajo de observación y entrevistas a Jaime Rodríguez, Debangio Valencia y a Mairobi Quiñones. Además, me dispuse a buscar videos aficionados del desarrollo de ese evento para analizar los cambios que se han dado en comparación a los anteriores, accedí a ese material y analicé los procesos comunicativos que allí se dieron.

10.3 “Salsa pa’l barrio” espacio de comunicación

“Salsa pa’l barrio” es un espacio que permite la interculturalidad, este logró ser un evento que contrarrestó unas relaciones de poder en las que se han visto inmersas los habitantes de Villavicencio, en el que los afrovetenses pudieron apropiarse del territorio y manifestar sus prácticas culturales, las cuales se concibieron después de una interacción con los llaneros, como

una posibilidad de intercambiar y negociar espacios en los que todos pueden ser partícipes en la construcción de una sociedad más incluyente.

La interculturalidad “sugiere un proceso activo y permanente de negociación e interrelación, donde lo propio y particular no pierdan su diferencia sino que tengan la oportunidad y capacidad para aportar, desde esta diferencia, a la creación de nuevas comprensiones, convivencias, colaboraciones y solidaridades. (Walsh 2009, P. 76)

Ese evento ha logrado que los afrometenses puedan mostrar todo lo que son a nivel cultural y de identidad por medio de la música, el baile y el disfrute.

Este resultado tan valioso no ha sido en vano, creció desde la intención que tuvieron sus fundadores, Pablo Quinto y Yimi Arango, de crear un sitio que se asemejara a los eventos tradicionales de sus ciudades de origen, las cuales son Chocó y Cali. El propósito de que el evento guardara un nivel de informalidad donde el único requisito que hubiese fuera pasarla bien, tomó un rumbo más profundo, se transformó en algo más que un simple espacio donde se baila y se goza, empezó a jugar un papel transcendental en la interacción y el intercambio cultural entre llaneros y afrometenses.

Lo anterior indica que desde un lugar pensado en el disfrute se pueden generar cambios positivos y significativos que unen a una población con otra para hacer de Villavicencio una ciudad más rica en términos de diversidad y de expresiones culturales donde cada individuo es autónomo en su auto transformación pero que han adquirido voluntariamente una parte de la cultura afrodescendiente por su encanto y carisma que se ven reflejado través de la música y el baile.

Es por ello que los habitantes de la capital del Meta han construido a través de sus relaciones sociales, nuevas prácticas culturales no impuestas que giran alrededor de los gustos musicales, la gastronomía y la forma de expresarse corporalmente a través del baile, las cuales han sido aceptadas y valoradas con el transcurso del tiempo, esto se demuestra en lo poco común que es en la actualidad que un llanero no haya tenido una cercanía con un afrometense, (Valencia, L. Comunicación personal 25 de marzo de 2017).



Imagen 3 Desarrollo de Salsa pal barrio 20 de mayo. Aquí se observa una pareja mirando las dinámicas que se presentan en el evento.

En la investigación se evidenció que un punto de partida para lo mencionado ha sido “Salsa pa’l barrio”, teniendo en cuenta que este se ha convertido en un escenario en el que los actores, ligados a un trasfondo político e histórico se han relacionado socialmente, lo cual ha desencadenado una receptividad a las transformaciones y nuevas prácticas que allí se dan de maneras distintas, donde cada persona se apropia de su participación, es decir que vive a su modo particular el evento ya sea acompañado, solo, sin bailar o por contrario bailando toda la noche.

El solo hecho de que “Salsa pa’l barrio” aún este vigente y en auge en Villavicencio después de ocho años, dice mucho de lo que ha generado en la ciudad y de la importancia que tiene más allá de ser un espacio de rumba, en el que la congregación de personas unidas interculturalmente posibilita espacios de transformación social por medio del diálogo al que se llega después de tener un espacio de esparcimiento.

Todo lo anterior se obtiene después de unas relaciones de poder en las que “Salsa pa’l barrio” ha posibilitado otro tipo de dinámicas, en donde se intentan solucionar o apaciguar el conflicto que ha estado en la ciudad, el cual gira en torno a la no permisión de espacios diferentes a los acostumbrados, donde los llaneros eran escépticos y poco partícipes, teniendo en cuenta que ahí también se proponía otras prácticas que no pertenecían a su cultura, por tal motivo no aceptaban este tipo de escenarios. Esto no permitía que los afrodescendientes pudieran apropiarse del territorio en el que estaban, ni sentirse de él.

Algunos llaneros y ciertos funcionarios de la alcaldía de Villavicencio durante la administración anterior no estaban de acuerdo con el desarrollo del evento, es aquí como se evidencia la poca receptividad que se tenía para con “Salsa pa’l barrio” (Quinto, P. Comunicación personal 14 de abril de 2017), en la que no se pensaban el evento como un espacio importante en términos de enriquecimiento cultural, sino que por el contrario se consideraba como un lugar que amenazaba la cultura llanera.

De esa manera los llaneros ejercían un tipo de poder sobre los afrometenses que iban llegando a la ciudad, sin embargo, fue este evento el que impulsó una afinidad y aceptación hacia otras personas y su cultura, es así como “Salsa pa’l barrio” permitió que en este conflicto surgiera la interculturalidad en la que afrometenses y llaneros han tenido una interrelación,

permitiendo así la experimentación intercultural en la que han llegado a un mutuo acuerdo y los llaneros lo concibieron como una oportunidad para conocer y aprender otras prácticas.

Con todo ello se podría decir que se está dando un proceso de interculturalidad gradual en el que se presenta una transformación continua, esto se evidencia en las observaciones del evento. Las negociaciones que se han dado también son bastantes particulares. Jaime Rodríguez manifestó durante la entrevista realizada en el evento el 20 de mayo, que “Salsa pa’l barrio” es un espacio que ha impulsado un respeto hacia otras prácticas culturales y más, hacia las personas mismas, ya que ahí los afrometenses juegan un papel primordial, teniendo en cuenta el ambiente que le proporcionan estos escenarios. Eso ha sido una parte clave en lo atractivo del evento.

Según Rodríguez, las personas también van como espectadoras, solamente a ver bailar a los asistentes. Sin pensarlo, el conflicto que giraba en torno a la estadía de eventos como “Salsa pa’l barrio” como espacio en el que sobresale otro tipo de prácticas culturales, se convirtió en una oportunidad de inclusión y reciprocidad teniendo como punto de partida, que por medio de este todos los participantes pueden mostrar lo que son culturalmente sin atisbos de discriminación, y eso ha causado un interés más profundo por el otro. Esto demuestra la visión de Walsh quien afirma que “existen relaciones confusas e intercambios culturales que parten del conflicto y buscan desarrollar una interrelación equitativa”. (Walsh 2005, P 45.).

Esos procesos de interacción en el que interviene el baile, evidencia que este evento es una puerta donde entra la comunicación y se hace notoria la química entre llaneros y afrometenses, quienes juntos intercambian y adquieren desde su disposición lo que les es más llamativo y después de involucrarse, los afrometenses se concibieron como los protagonistas, los más sabedores en la habilidad del baile de la salsa, sin embargo todo esto fue de una manera pacífica, permitiendo así la experimentación intercultural con la que llegan a un acuerdo mutuo,

mostrando que se han transformado alguna acciones como lo resalta Foucault (1991) “el ejercicio del poder [...] no es simplemente una relación entre parejas, individual o colectiva, es una forma en la que ciertas acciones modifican otras”. (Foucault citado por Álvarez, 2011, p.148).

Con lo anterior, se logra un desarrollo social en el que cada sujeto aporta desde su individualidad y trabajo en conjunto, en la construcción de una sociedad más incluyente, donde la diferencia es algo que permite un crecimiento y una transformación social en la ciudad, que gira en torno a la aceptación de otras culturas e identidades.



Imagen 4 Desarrollo de "Salsa pa'l barrio" en el barrio Jardín, año 2014. Video obtenido de la fan page Salsa pal barrio

Durante el desarrollo del grupo focal Juan Camilo Hortúa mencionó que la gran acogida que ha tenido el evento y el motivo por el cual este ha sido un espacio de comunicación importante en la ciudad entre los afrometenses y llaneros, es porque las personas prefieren asistir más a este escenario que a las discotecas de salsa, esto se debe a todo los componentes bastantes particulares que tiene “Salsa pal barrio” en la música, la informalidad, cercanía, economía, animación, shows de baile y orquestas en vivo.

“Salsa pa'l barrio” por ser organizado en polideportivos de la Villavicencio conserva un nivel alto de informalidad nunca antes vista en la ciudad, donde los habitantes aledaños del barrio donde se realiza el evento participan sin necesidad de emperifollarse ni de gastar dinero en transporte. Tampoco es necesario que la gente esté consumiendo para la estadía en el lugar como en las discoteca, además las bebidas son menos costosas, lo cual hace que sin mucho presupuesto las personas puedan participar y que abarque a más público teniendo en cuenta que es pensado con las posibilidades económicas de cada participante sin exclusión alguna, en este aspecto concuerdan todos los participantes del grupo focal.

En este espacio se expone una diversidad de salsa inigualable, salsa romántica, salsa cubana, salsa alcoba, salsa pesada, son montuno y salsa choque que de alguna manera atina en el gusto de la cada asistente. La variedad en los derivados musicales de la salsa que ahí se exponen complace a los que les gusta solo la salsa antigua o actual, por tal motivo atrae a más gente y por ello grupos como Bulldozer, conjunto de salsa choque, tienen futuro al presentarse en este escenario, según el video Bulldozers de la salsa-Entrevista en la calle, realizada por Noticias de Villavicencio. Este plus hace que el evento también llegue a un nivel emocional en el que las personas sienten afinidad porque se conciben incluidos en la programación del evento ya que ahí se reproduce la música que le gusta a todos los asistentes.

Otro punto que le ha dado tal transcendencia al evento es que también lo catalogan como un espacio familiar, resaltó Andrés Torres, ahí los niños son protagonistas y disfrutan junto a sus padres o familiares de una manera sana, a partir de aquí se está cultivando en los pequeños nuevas prácticas culturales en torno a un género representativo de la cultura afro, la salsa, y a los nuevos escenarios que se van creando, agregó Mirna Bustos.

A lo anterior se le suma el sonido a todo volumen que siempre los acompaña y la animación de los organizadores quienes a través del micrófono mencionan en pequeños fragmentos frases como “el sabor del niche” mostrando así el orgullo de ser negros y la satisfacción que ello y la música que los representa les produce.

Sería insólito no mencionar a los bailarines profesionales que ahí se presentan, porque aquí se hace evidente el resultado de las transformaciones que ha tenido la ciudad alrededor del baile, donde llaneros junto a afrometenses pertenecen a un mismo grupo de bailarines profesionales que animan y causan admiración con su expresión corporal y técnicas más estudiadas en la salsa, esta dimensión comunicativa fue fundamental en el enfoque investigativo del proyecto ya que a través del baile cada participante comunica emociones y características individuales del grupo al que pertenece cada uno como las formas de bailar, de disfrutar, divertirse e interactuar con los demás.

Por tal motivo “Salsa pa’l barrio” es un atractivo que genera participación tanto de afrometenses como de llaneros y abre paso para la aceptación de otro tipo de influencias dado a que ese evento ayuda a mostrar que hay otro tipo de manifestaciones culturales, desde la organización que tiene el mismo hasta la expresión corporal de cada individuo afrometense que en este espacio expone lo que lleva consigo a nivel cultural y a través de su cuerpo resalta todo el sabor de sus raíces ancestrales, su gusto por la música y el disfrute que esta les proporciona.

Por lo anterior se originó una interacción que con el paso de los eventos es más constante debido a que son pocos los espacios en los que hay un encuentro grande de las dos partes, y como resultado se ha hecho evidente que están más acopladas, se conocen de una forma más cercana y se aceptan. No hay cabida a la discriminación, por el contrario se percibe un acogimiento y respeto hacia el otro que en efecto refleja una mezcla de tolerancia a través de los

cuerpos en movimiento y de unión cuando después de un rato personas que recién se han conocido en el lugar se juntan en una misma mesa o grupo. La interacción es “aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas” (Goffman citado en Galindo 2014, p. 16).

Durante “Salsa pa'l barrio” se generan procesos comunicativos de todo tipo, hay parejas que se abrazan como si no hubiese un mañana, ese erotismo que demuestran a través del contacto de sus cuerpos juega un papel importante en la mezcla intercultural que se puede generar entre los actores, en la que la comunicación intercultural es inevitable teniendo como punto de partida la interrelación entre individuos de diferentes culturas, quienes en conjunto resuelven o mejoran su comunicación para hacerla más asertiva y en ello el baile también puede propiciar una interacción que va más allá de un rato agradable, esto puede traer como consecuencia una mezcla más profunda entre afrometenses y llaneros, el posible nacimiento de una nueva generación que sin pensarlo tuvo lugar desde un baile sensual y emotivo que creó una atracción incontrolable.

Tomando la afirmación de Gudykunst y Ting-Tooney, la comunicación intercultural es “la comunicación interpersonal entre pueblos con diferentes sistemas socioculturales y/o la comunicación entre miembros de diferentes subsistemas (por ejemplo grupos étnicos) dentro del mismo sistema sociocultural”.

Los anteriores aspectos hacen que el evento sea muy interesante y que logre una movilización grande de habitantes de Villavicencio unidos en un solo espacio que les permite reconocer, intercambiar y disfrutar las nuevas alternativas donde pueden demostrar a flor de piel lo que son a través del idioma universal, el baile, ese elemento que ha sido protagonista en el evento pero que en el trasfondo guarda un sin número de comportamientos ligados a la

diversidad cultural, la historia, el compañerismo, lazos de amistad, la resistencia, la aceptación que genera participación y la adquisición de nuevas prácticas culturales.

10.4 El cuerpo, un templo de expresión

El baile desde la existencia del hombre ha sido un factor fundamental en la comunicación interpersonal del mismo, cuando la acción de hablar no estaba ni en el imaginario de los primeros humanos este a través del contacto físico con los demás, la forma de manejar su cuerpo y hasta con un gesto lograba comunicar lo que estaba sucediendo o quería transmitir, (Vanegas Hernández, 2009, p. 3), todo esto se da también en los espacios de comunicación intercultural, en la que se muestra la forma como cada individuo puede desenvolverse y relacionarse con otros sujetos diferentes culturalmente y la capacidad que tiene para interactuar, teniendo en cuenta la interculturalidad como “una práctica compleja que involucra y relaciona, en su cadena de valor, diversidad de procesos: formación, gestión de conocimiento, creación, producción, circulación, apropiación social y participación ciudadana” (Mástiposde, 2016, p.1).

Lo anteriormente expuesto se observa en “Salsa pa’l barrio” donde hay un derroche de expresiones que sin necesidad de la palabra se evidencia. Sin duda la comunicación de cada individuo tienen una transcendencia cultural e histórica que se ve reflejado en la forma como disfruta el evento cada asistente, en su corporalidad, la vestimenta con la que van, como bailan, como se acercan a las otras personas y en la forma como comparten.

Algunos asistentes se van muy bien arreglados y emperifollados, las mujeres en vestidos, entaconadas y los hombres en camisa manga larga muestran que quieren robar miradas. Por otro lado y en su mayoría visten informales, se ven hombres en bermudas, jean, cachucha y en camisilla mostrando relajación y el descompliance con el que viven el evento, se alcanzan a ver

otros hasta con sombreros llaneros, evidenciando que llevan consigo una representación de su cultura la cual pueden resaltar.

No hay similitud en la vestimenta de los participantes, hay una particularidad en cada uno, sin embargo algunos afrometenses coinciden en ciertos aspectos al vestir con busos apretados y de colores llamativos que acompañado con su porte corporal comunican seguridad en su personalidad. Las mujeres con shorts, sandalias, jean y zapatillas revelan que buscan comodidad para el momento de bailar.

Los llaneros nada tímidos manifiestan con euforia su peculiar baile que en ciertos casos exageran y otros se mueven suavemente pero con caras de estar dando lo mejor de sí. En algunos es notoria la formación más profunda que han tenido en el aprendizaje del baile porque se les nota la fluidez y el ritmo que manejan con su cuerpo; otros no coordinan tanto pero se les nota el disfrute en sus movimientos y mirada, al fin y al cabo eso es lo que importa. Esto evidencia que a través del baile se puede comunicar, teniendo en cuenta que “bailar es una actividad natural del hombre que ha estado ligada a él desde sus orígenes. Cuando hablar no era posible, el gesto, el contacto físico era el que permitía hacerle entender al otro” (Vanegas Hernández, 2009, p. 3)



Imagen 5 Aquí vemos la interculturalidad que se da en "Salsa pal barrio" 2014. Fotograma tomado de la fan page de Salsa pal barrio"

Los afrometenses revelan un “swing” característico, un estilo de baile que de alguna forma se asemeja en todos, un movimiento de torso, pies y brazos innatos que se entrelazan al compás de la música, mientras sus caras serias o alegres ayudan a transmitir lo que dicen con el cuerpo. Con un baile suave al que le agregan movimientos sutiles de cadera, pasos rápidos y hasta stop que luego reanudan en el tiempo exacto de la música comunican el buen manejo que tienen del ritmo. Por otro lado, hay unos en silencio sentados en una mesa, atentos al baile de otros asistentes y con sus caras como hipnotizados comunican un respeto e interés por el que baila.

Según quedó registrado en un video publicado en la fan page de Salsa pa'l barrio, en el evento todos los cuerpos manifiestan alegría. Así muchos estén sentados, se nota que disfrutan el estar ahí, ya sea hablando, tomando una cerveza fría o mirando a algún amigo de la mesa que está parado bailando, solo con ellos a su alrededor y otros les hacen compañía desde sus asientos moviendo su torso y brazos.

En otra parte del escenario se perciben amigos saludándose emotivamente con chocada de manos y abrazos, comparten un rato y al poco tiempo van al lugar donde estaban, más adelante vuelve uno de ellos a brindar un trago y a presentar a sus acompañantes, se deduce que en el primer momento de diálogo acordaron juntarse. Se nota que hace rato no se veían porque no paran de darse pequeños abrazos y de mostrar sonrisas en sus caras.

En varios lugares del polideportivo se observan hombres bailando con hombres y mujeres con mujeres o todos en grupos, demostrando así que es un espacio en el que vale más el compañerismo, el compartir y disfrutar sin pensar que solo es aprobado bailar en parejas, eso sí, lo hacen separados. No se ve timidez en ningún personaje, unos bailan saltadito o con pasos que no se caracterizan en la salsa porque no da con los tiempos musicales ni con el paso que este debe tener pero igual se divierten.

Algunas parejas bailan extremadamente juntas con pasos suaves y abrazados completamente, mostrando alegría en su rostro después del contacto, muestran una cercanía muy profunda por medio de sus cuerpos que revelan sentimientos, su baile es sutil con un movimiento pronunciado de cadera al ritmo de la música. Otra pareja por el contrario baila extremadamente separada mientras dialogan con un acompañante, se nota que tienen una relación sentimental por las leves expresiones de afecto que se dan por medio de abrazos o besos. Esto demuestra que “el movimiento humano se convierte en el medio para sentir, comprender y comunicar ideas” (Mástiposde, 2016, p.1).

Hay muchas formas de disfrutar “Salsa pa'l barrio” algunos asistentes no mueven ni siquiera su cuerpo, aún con el sonido ensordecedor que prende el habiente y con los demás participantes que no paran de bailar y gritar las canciones que suenan, pero si levantan sus manos, las agitan y aplauden mostrando que gozan de la música a su manera. Arriba en el último escalón de las escaleras del polideportivo se observan mujeres de pie bailando solas y gritando a todo pulmón la canción mientras ríen por su espectáculo.



Imagen 6 Presentación de la orquesta en "Salsa pa'l barrio" 2014. Aquí vemos la animación del cantante y parejas llaneras en primera fila disfrutando la Salsa. Fotograma del video La salsa vive publicado en el facebook de Yimi Arango.

En el video publicado en la fan page de “Salsa pa’l barrio” se ve la orquesta donde los integrantes con coordinación en pequeñas coreografías muestran una preparación preliminar a la presentación. Un llanero con expresión recatada hace notar el gusto que siente al tocar la conga. El afrometense que le da un sentido especial al conjunto toca el timbal expresando alegría por medio de su sonrisa y el movimiento de su cabeza al compás de la música. Por otro lado está otro llanero sentado, tocando el bongo y con un leve movimiento en la cabeza de arriba abajo expresa la felicidad que lo acompaña. Por detrás el encargado del sonido se encuentra observándolos y el cantante por medio de su voz, su baile mecánico y su levantamiento de brazos anima a la orquesta y a los asistentes quienes gritan eufóricamente al finalizar la canción.

Cada personaje muestra su disfrute de formas distintas, unos prefieren quedarse sentados un buen tiempo tomando, charlando, riendo y en ciertas ocasiones bailan. Otros prefieren caminar en todo el espacio en compañía e ir parando donde están sus diferentes grupos de amigos o donde los que acaban de conocer, se brindan licor unos con otros y bailan en conjunto. Unos pocos están en las afueras del escenario descansando o viviendo el evento a su manera, solo escuchando. Para otros no hay pista en la que se descansen y para unos cuantos es inevitable no estar viendo ese derroche de sabrosura acompañado de agua, gaseosa, cerveza o algún licor.

10.5 Una mirada más profunda

El evento es un escenario que se presta para muchos aspectos en torno a la comunicación esto se evidencia en la experiencia de cada asistente, un ejemplo claro es el anécdota de Leonardo Valencia quien afirmó que allí se reencontró con unos amigos que por más de 11 años no veía. Esto quiere decir que más allá de ser un espacio de comunicación en el intercambio cultural de los actores, juega un papel importante en la comunicación que se había perdido entre amigos.



Imagen 7 Una panorámica de "Salsa pa'l barrio" del año 2014. En primer plano vemos como niños y adultos practican movimientos. Video publicado en la fan page de Salsa pal barrio

En el escenario se construyen distintas temáticas al no haber una integración completa, teniendo en cuenta que dentro de él hay pequeños grupos que sólo lo conforman afrometenses o llaneros, sin embargo el estar en el mismo evento genera una interculturalidad en la que los asistentes de diferentes culturas tienden a tener una interacción más profunda como resultado a unos procesos de interrelación entre los actores, quienes por medio de la música y el cuerpo se transmite e intercambian gustos que se atan a una transformación cultural inevitable. Es en estos espacios en los que se ve la interculturalidad como una "habilidad para negociar los significados culturales y de actuar comunicativamente de una forma eficaz de acuerdo a las múltiples identidades de los participantes" (Chen y Starosta citado por Alsina, 1997).

Resulta oportuno resaltar que son más los grupos en los que están mezclados llaneros y afrometenses, demostrando que "Salsa pa'l barrio" permite que la interculturalidad este en un solo lugar y reunida de una forma más cercana donde se reconoce y se hace importante cada individuo, esto manifiesta que ahí hay una unión interpersonal muy variada que permite dinámicas de respeto hacia el otro.

Por medio de esa interculturalidad se crean procesos de aceptación por parte de todos los participantes, quienes trabajan inadvertidamente en una transformación social en la que se hace

evidente que los afrometenses son fundamentales en la ciudad como agentes propulsores en la construcción de espacios de interacción, en los cuales los individuos reconocen y muestran su identidad y cultura. Es por eso que la “La interculturalidad busca desarrollar una interrelación equitativa entre pueblos, personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes” (Walsh, 2005, p.45).

En ese mismo sentido el gusto por la salsa y esa socialización que tienen los cuerpos mientras bailan producen empatía y una cercanía que en el fondo provoca curiosidad, un interés por conocer nuevas prácticas culturales que cada individuo acoge según lo que considere apropiado para su enriquecimiento personal, esto pasa a través de un aprendizaje mutuo entre los actores, (González, P. Comunicación personal, 11 de abril de 2017).

Esos procesos de interacción diversos que se dan en el evento producen visiblemente un compañerismo entre los asistentes que así no se hablen de manera personal se notan, esto se evidencia en las sonrisas que se dan los unos con los otros mientras están comprando una bebida, cuando se invitan a bailar y aceptan, cuando se hablan sin conocerse o cuando asiste una persona sola pero se siente en compañía porque además lo aceptan en un grupo, cuenta Andrés Fernández desde su experiencia en el lugar.

Es por ello que “Salsa pa’l barrio” en un espacio en el que los individuos se apropian del territorio en el que están como un lugar en el que cada sujeto puede libremente exponer lo que es culturalmente, y por ello lo identifiquen como propio, como un espacio en el que pueden construir colectivamente cambios y generar identidad, “donde se despliegan prácticas productivas y donde se construyen identidades, donde anida la cultura y deja sus trazas en la tierra, donde la naturaleza determina y lo humano imprime su sello (Leff, 2000, p.39).

10.6 Unidos por la salsa.

Todos los procesos de interacción entre llaneros y afrometenses que se han dado en “Salsa pa’l barrio” han generado que haya un intercambio cultural en torno al baile, en el que los llaneros han asimilado y adquirido un gusto más intenso por la salsa. La danza es “una práctica compleja que involucra y relaciona, en su cadena de valor, diversidad de procesos: formación, gestión de conocimiento, creación, producción, circulación, apropiación social y participación ciudadana” (Mástiposde, 2016, p.1).

Lo anterior se demuestra en todo el mercado que ha crecido en torno a la salsa y la gran participación que hay de los llaneros en los espacios, más específicamente academias de baile con una inclinación en la salsa, discotecas y bares de salsa, bailarines llaneros profesionales de salsa como Brayan Ramírez quien manifestó que hace cinco años no sabía ni el paso básico pero poco a poco fue sintiendo atracción por ese género musical que perfeccionó en academias y en el diario vivir con “Salsa pa’l barrio”. Así mismo, hay más cantantes de salsa en la ciudad, tanto llaneros como afrometenses.

Todo ese mercado que gira en torno a la salsa ha generado una estabilidad económica en las personas que han optado por sacarle provecho al arte de la música. La expectativa que genera este género musical ha logrado que escenarios como “Salsa pa’l barrio” se consoliden.

Los llaneros que han asistido al evento se han dado a la tarea de aprender a bailar el género, a partir de la participación y el gusto que han adquirido por la salsa en diferentes escenarios pero asegura Juan Hortúa, que mayormente desde “Salsa pa’l barrio”. Dando como resultado que la salsa se haya convertido con el paso de los años en un ritmo que a todos les gusta a tal punto que

en las fiestas y discotecas es un hecho que suene constantemente dicho ritmo musical (García, J. Comunicación personal, 30 de marzo 2017).

Por otra parte, se resalta la aceptación que ha tenido el evento en las personas que viven cerca al polideportivo donde lo realizan, quienes no se molestan por el ruido al contrario salen a participar junto a sus amigos, cuenta Paola González, porque la música en conjunto con la alegría que transmiten los asistentes corporalmente los atrae. Otro punto a favor que tiene “Salsa pa’l barrio” es que se realiza en diferentes parques de la ciudad, por tal motivo no está constante en un mismo barrio y llega a diferentes lugares de la ciudad lo cual permite abarcar a más personas y a influenciar por medio de otros escenarios, otros rincones de Villavicencio dando como consecuencia que la salsa no le incomode a nadie y que empiece a gustar más.

Jhony García añadió que en gran medida se da porque no es un género nuevo, sin embargo si se hace un análisis más profundo se ve que hay géneros antiguos que pierden transcendencia con el tiempo y este ritmo por el contrario tiene más acogida, dejando a un lado la salsa choque que por diferentes aspectos está de moda. En “Salsa pa’l barrio” colocan salsa pesada que muchos ni siquiera conocen pero lo bailan, esto explica el papel que juega el evento también en la resistencia y el rescate de la salsa más antigua que tiene un trasfondo cultural ancestral.

Ese espacio ha logrado con la interacción y la espontaneidad que caracteriza a la mayoría de los asistentes, que hayan diferentes resultados como la de conseguir muy buenos amigos y hasta conocer una pareja. Esto como efecto crea un respeto hacia otras prácticas culturales que se dan en el evento, se evidencia en la participación y la aprobación de las nuevas formas de disfrute.

En conclusión, las transformaciones culturales que han tenido los llaneros y afrometenses se hacen notorias en que estos primeros hace ocho años en los comienzos de “Salsa pa’l barrio” en

el 2009, asistían muy poco al evento y los que iban en su mayoría no bailaban, se quedaban como espectadores de la música y el baile de los afrometenses. Los que bailaban lo hacían de una manera particular y poco fluida en términos de tiempos rítmicos y movimientos.



Imagen 8 Panorámica de "Salsa pal barrio", 2016 Aquí se observa las distintas formas de disfrutar el evento y de vestir. Captura tomada del video de la fan page Salsa pal barrio

Según Eggers-Brass(2012)las acciones humanas que se llevan a cabo dentro de un espacio determinado generan un estilo de vida para cada individuo, sin embargo aunque las personas se parezcan mucho por la época, lugar, tradición y cultura a la que pertenecen y comparten, tienen comportamientos distintos que se reflejan en las relaciones interpersonales que cada uno maneja, este proceso permite que un sujeto se diferencie del otro y por tanto tenga unas características propias que de alguna manera están sujetas al modo de sentir y ver el mundo desde su historia personal.

Así como las personas a pesar de que se puedan parecer muchísimo tienen rasgos que las diferencian unas de otras y que hacen que sean individuos, cada comunidad tiene características culturales propias que le dan un particular modo de sentir y de ver al mundo. (Eggers-Brass, 2012, p. 39).

Hoy en día según las raíces y cultura a la que ha sido inmersa cada comunidad influyen en su expresión corporal por medio del baile, en la que se muestra que los afrovetenses a través de su cuerpo reflejan un estilo único que muestra su espontaneidad, un sabor inigualable que parece no tener explicación pero que solo se puede percibir en los afro, parece ser una resistencia que se lleva en la sangre que no permite perder su herencia ancestral ni la identidad que se va transformando pero se queda en una parte de cada uno.

Por otro lado, los llaneros han mostrado más fluidez en su baile, un avance que solo se le puede atribuir a ellos por el esfuerzo que han tenido y el mantenerse más receptivos a otros géneros diferentes al joropo, pero cabe resaltar que en esas transformaciones y mejoría, los afrovetenses han ayudado como guía, esto se demuestra en “Salsa pa’l barrio” en donde también se ven personas enseñando ya sea el paso más básico o el movimiento de las manos o cadera.

Lo anterior apunta a que cada persona puede sufrir transformaciones culturales que intervienen también en la identidad de cada individuo, sin embargo no se pueden desligar del trasfondo cultural que tiene cada uno haciendo que siempre hayan diferentes formas de vivir la música en cada grupo. Por tal motivo las afirmaciones de los autores Raymond Williams y Eggers-Brass ayudan a entender los fenómenos que intervienen en las construcciones sociales, individuales y culturales que afectan al individuo teniendo en cuenta que ellos manifiestan que la cultura es el resultado de unas construcciones interpersonales vinculadas a componentes sociales e históricos y por tanto el ser humano no se puede desprender de la identidad histórica que se le atribuye. Así mismo se tuvieron en cuenta la proxémica de los asistentes a través de su interculturalidad y la diversidad de identidades que caracteriza a cada individuo.

11. CONCLUSIONES

En toda la investigación se encontraron elementos que sostuvieron y enriquecieron la principal hipótesis de este proyecto, en el que se evidencia que la ciudad ha tenido cambios en torno a la cultura de los habitantes que han sufrido transformaciones interculturales por medio de “Salsa pa’l barrio”, escenario en el que hay una interacción cercana de los llaneros con los afrovetenses.

Los habitantes de Villavicencio han mostrado otras facetas a través del aprendizaje personal que ha obtenido cada individuo, esto como resultado de la interculturalidad que se da en el evento después de un conflicto en el que permitían y concebían a los afrovetenses como impulsores en la construcción social en la ciudad, sin embargo “Salsa pa’l barrio” sin ser pensado de esa manera, se convirtió un espacio de resistencia y de experimentación intercultural con la que se logra la influencia de otros grupos culturales y una construcción en conjunto de desarrollo social, por medio de la interacción que se da en el escenario.

Por lo anterior “Salsa pa’l barrio” es un espacio fundamental para el intercambio cultural de los actores que han compartido un mismo territorio y de una manera involuntaria se ha generado inclusión a través de la cercanía que con el tiempo se ha hecho más profunda. Esto ha abierto paso a la aceptación de las diferentes muestras culturales que responden a la diversidad cultural que conforman la ciudad.

La música y el baile han sido claves en la comunicación que cada vez se hace más fuerte entre los llaneros y afrovetenses. En “Salsa pa’l barrio” se ha hecho evidente el poder de estos en la creación de identidad y la expresión de la misma por medio del cuerpo, elemento que a través del baile muestra todo el trasfondo que tiene la persona a nivel social, cultural e histórico.

El ser humano desde el momento en que lo conciben tiene una influencia histórica según los procesos que se hayan dado en el lugar donde nace, esto crea en cada persona un punto de vista puntual que va sufriendo transformaciones con la percepción de su espacio y las interacciones sociales que tiene con otros individuos.

Por lo anterior cada grupo tiene una forma específica de mostrar su gusto por la música. Teniendo como punto de partida la manera como se dan los procesos comunicativos más allá de la palabra donde cada individuo expresa de forma distinta su disfrute, todo esto está atado a la formación de identidad de cada persona o grupo quienes teniendo en cuenta el espacio en el que nacen o crecen pueden construir rasgos parecidos que individualmente se enriquecen y se transforman.

Por tal motivo cada persona disfruta de manera diferente el evento ya sea bailando sin parar, sentado sin mover un dedo o moviendo todo su torso mientras charla, ríen y toman alguna bebida refrescante o embriagante. Estos procesos han hecho que “Salsa pa’l barrio” sea un espacio que genera participación en el que cada asistente es autónomo y no hay cabida a la exclusión por ello.

En ese espacio hay un juego de identidades en transformación, un intercambio de elementos identitarios que se dan a partir de una negociación inconsciente donde los participantes adquieren nuevas prácticas que enriquecen su cultura e identidad que mantienen en constante movimiento o transformación por medio de la interculturalidad que ahí se da, “La interculturalidad pretende que, lo antes posible, se conviertan en un espacio de negociación, que debe tender a ser un espacio de cooperación, para acabar siendo simplemente un espacio de humanización” (Alsina, 1997, p. 8).

Por tal razón ese espacio de esparcimiento por medio de la música y el baile ha permitido que afrometenses y llaneros en conjunto construyan nuevas prácticas culturales las cuales permiten que la ciudad vaya teniendo un crecimiento cultural, diverso y que sus habitantes estén más receptivos a los cambios que van generando una disminución de discriminación por lo que se reconoce al otro como un sujeto importante. Además como una oportunidad de diálogo con diferentes actores con los que se puede aprender y construir espacios de inclusión donde en conjunto se pueden lograr grandes transformaciones en torno a un crecimiento social en todos los aspectos.

12. RECOMENDACIONES

En lo que respecta a la Corporación Universitaria Minuto de Dios vale la pena resaltar las posibilidades en términos de políticas de investigación que están a disposición de nuestra Institución de cara al desarrollo social y comunitario que la interculturalidad posibilita. Durante la investigación y el desarrollo del marco referencial fue necesario tener como referente una línea de investigación adscrita al programa de Comunicación Social-Periodismo, se seleccionó la más pertinente. Sin embargo, sería apropiado formular una línea de investigación que mencione explícitamente la interculturalidad como ámbito de desarrollo humano ya que está vinculada a la expresión comunicativa de todos los seres humanos.

Precisamente, para futuros investigadores, aquellos que lean este informe, me parece de gran importancia resaltar como tema y objeto de gran valor sociocultural a las nuevas identidades resultantes del proceso intercultural en “Salsa pa’l barrio”. Sería de gran valor que futuros investigadores abordaran el tema dándole profundidad al resultado de la interculturalidad entre llaneros y afrovetenses con respecto a las familias que conforman afros y mestizos, teniendo, de este modo, en cuenta que este nuevo mestizaje también es un componente clave en las transformaciones que ha sufrido la ciudad cultural y poblacionalmente.

Respecto a las esferas del estado, luego de revisar algunas de las políticas públicas que desde la Alcaldía de Villavicencio se podrían ampliar las perspectivas culturales de relacionamiento con las diversas comunidades afro. Es importante que desde la administración municipal y departamental se promuevan espacios de participación cultural en la que se conciben los procesos interculturales como un punto fundamental en el desarrollo de la ciudad, donde se promueva una convivencia digna e incluyente y los habitantes comprendan la diversidad que hay

y sean participantes activos en la construcción de la capital del Meta. Es decir, que los eventos que realicen no sean solo música llanera que incluyan también otros géneros y bailes que expresen la creciente complejidad cultural con otras manifestaciones culturales, siendo la salsa ejemplo claro de esta mutación. Además que apoye de modo decidido y sistemático los espacios que ya se generan, como el del evento investigado.

Para los habitantes de Villavicencio, finalmente, quisiera dejar una expectativa que combina mi condición de ciudadana y de profesional: si somos capaces de asimilar la hermosa complejidad cultural que se insinúa en procesos como “Salsa al barrio”, integraciones de culturas regionales fuera de sus regiones, hibridaciones en último caso, seremos capaces de convivir en paz. Invito a las personas que no son partícipes de estos nuevos espacios por el “temor” de perder sus prácticas culturales o que estas pierdan acogida. Les propongo que se abran a los nuevos espacios que hay de participación intercultural, ya que Villavicencio es rica en diversidad y esto es un pilar que posibilita la inclusión, tolerancia y aceptación entre las personas tal como está previsto en nuestra Constitución Política y tal como nos lo muestra posible este evento cultural comunitario del que dejamos una breve descripción y un sucinto análisis.

13. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcaldía de Villavicencio (2011). Plan de Desarrollo Económico y Social del departamento del Meta para el periodo 2012-2015 “Juntos construyendo realidades”.

Recuperado de:

<http://www.meta.gov.co/web/sites/default/files/adjuntos/PLAN%20DE%20DESARROLLO%20JUNTOS%20CONSTRUYENDO%20SUENOS%20Y%20REALIDADES%202012%202015>.

Alsina, M. (1997). Elementos para una comunicación intercultural En: Revista CIDOB d'afersinternacionals, N°. 36. p.11-21 Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4741761>

Alsina, M, (1996). “Los estudios de comunicación intercultural” En: ZER. Revista de estudios de comunicación. Recuperado de

<http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/342.pdf>

Álvarez (2011).El poder, acciones y estrategias Michel Foucault, en El poder y las relaciones de poder en las organizaciones. Algunas aproximaciones teóricas desde la perspectiva de Michel Foucauld Pierre Bourdieu y Max Weber. Recuperado de

<https://revistas.lasalle.edu.co/index.php/ga/article/viewFile/303/237>

Ardila A. (2017). El crecimiento de Villavicencio se registra en medio del caos.El Tiempo, 9 de marzo. Recuperado de

<http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/crecimiento-de-villavicencio-65838>

Berrios M. (2000). The significance of salsa music to national and pan-Latino identity. *ProQuest information and learning*. Recuperado de

Caballero, J. (1998). “La interacción social en Goffman”. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas, ISSN 0210-5233, N° 83, 1998, (pp. 121-149). Recuperado de

http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_083_06.pdf

Instituto de Investigaciones de la Orinoquia Colombiana IIOC Universidad de los Llanos (2005). Diagnóstico General Del Meta. Recuperado de http://documentacion.unillanos.edu.co/index.php/centro-de-documentacion/doc_view/32-diagnostico-y-prospectiva-del-departamento-del-meta.html

Eggers-Brass, T. G. (2012). Cultura e identidad. En Brass Cultura y comunicación. Editorial Maipue. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/bibliouniminutosp/reader.action?docID=10411305#>

Eggers-Brass, T. G. (2012). “Cultura, sociedad y comunicación como producciones humanas”. En: Brass (ed). Comunicación, cultura y sociedad. Editorial Maipue. Recuperado de <http://site.ebrary.com/lib/bibliouniminutosp/reader.action?docID=10576518>

Galindo, J. (2015) Erving Goffman y el Orden de La Interacción. En: Acta sociológica, No. 66. Págs. 11-34 Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/46726>

Hall, S. (1994). Estudios Culturales: Dos Paradigmas. En Revista Causas y azares, N° 1, 1994. Traducción de MirkoLauer. Recuperado de http://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/stuart_hall-estudios_culturales-dos_paradigmas.doc

MasTiposde. (2016). “Definición de danza”. Revista educativa MasTiposde.com. Recuperado de

http://www.mastiposde.com/definicion_de_danza.html

Noticias de Villavicencio. (2016). Bulldozers de la salsa - Entrevista En la calle. 20 de Septiembre. Recuperado de

https://www.youtube.com/watch?v=f6I_JR6-yqA&feature=youtu.be

Pedranti, G. E.-B. (2012). Cultura y comunicación en la vida cotidiana. En Pedranti Comunicación, cultura y sociedad. (pp. 30-45) EditorialMaipue.

Rojas, J. S. (02 de febrero de 2012). “Me siento orgullosa de ser negra y ¡que viva el bullerengue!”: identidad étnica en una nación multicultural. El caso del Festival Nacional del Bullerengue en Puerto Escondido, Colombia *EBSCO HOST*. Recuperado de <http://web.a.ebscohost.com.ezproxy.uniminuto.edu:8000/ehost/detail/detail?vid=6&sid=7d792074-4ea5-4ced-ab13-66787225976%40sessionmgr4003&hid=4109&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZlJnNjb3BIPXNpdGU%3d#db=ofm&AN=89439589>

Schmidt, Sarah, (2013). La proxémica. En Schmidt Proxémica y comunicación intercultural. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Recuperado de <http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/125906/ss1de1.pdf?sequence=1>

Sosa, M. (2012). Dimensión cultural del territorio En ¿Cómo entender el territorio? Recuperado de <http://www.rebelion.org/docs/166508.pdf>

Uribe Cruz, L. (2013) Escuelas teóricas de comunicación. Recuperado de <http://web.udlap.mx/co21502/2013/09/17/la-escuela-de-palo-alto/>

Velándia, A. M. (14 de marzo de 2013). La comunicación del baile de la salsa en Cali. (2003). *Bdigital*. Recuperado de <http://bdigital.uao.edu.co/bitstream/10614/5069/1/TCS01464.pdf>

Vanegas Hernández, M. F. (2009). Tras las huellas de Terpsícore: la danza, un fuerte elemento de comunicación. El Cid Editor. ProQuestebruary.

Walsh, C. (2005) La interculturalidad como proyecto político y epistémico. En Walsh ed. Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. Recuperado de <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/signoypensamiento/article/viewFile/4663/3641>

Williams, R. (1958). La cultura es algo ordinario. Recuperado de <http://www.ram-wan.net/restrepo/cultura/williams-cultura%20es%20algo%20ordinario.pdf>